

CULTURA LIBERTARIA

Año III.—Num. 61

BARCELONA, 10 DE ENERO DE 1933

Redacción y Admón.: Ronda S. Pablo, 49, pl.

AFIRMACIONES

PERPECTIVAS

En la posición que hemos adoptado frente a actuaciones que reputamos equivocadas y perjudiciales para la organización y el sindicalismo, hay quien pretende ver rectificaciones de nuestra conducta y actuaciones pasadas. Sin embargo, nada más lejos de la verdad. Nada más disparatado. Nuestra posición de hoy, la de cuantos nos agrupamos en torno a la tendencia defendida en estas columnas, colofón de la expuesta en el Manifiesto aparecido en agosto de 1931, es consecuencia natural correlativa de la que teníamos antes de la aparición del Manifiesto. Podíamos afirmar, y corroborando así toda nuestra obra de años de actividad en las luchas sociales; que nuestras palabras de hoy son las mismas que dijimos antes, enriquecidas, esto es, natural con la experiencia de los años.

Dijimos ayer y dijimos hoy que somos fundamentalmente comunistas libertarios. Que el comunismo libertario es la forma de organización social y económica a que la humanidad forzó samente ha de llegar.

Dijimos ayer que éramos contrarios a toda institución coercitiva que significase autoridad codificada e impuesta; por tanto, dijimos que éramos anarquistas o libertarios, como se quiera mejor, es decir, enemigos del Estado, negándose las cualidades con que sus panegristas y exégetas lo adoraron. Esto dijimos ayer, y ni una sola de nuestras palabras de hoy ha rectificado tales manifestaciones.

Dijimos también que reputábamos infeliz la acción parlamentaria de la clase trabajadora a fin de obtener del Parlamento y del conjunto de actividades que despliega ninguna utilidad en beneficio del pueblo. Lo dijimos y lo seguimos afirmando. Nada, pues, hemos rectificado.

¿Qué hay, pues, en nuestras palabras y actos de hoy que pueda mover a los demás a atribuirnos intenciones y propósitos que no están en nuestro ánimo? Realmente, no hay nada. Sin embargo, la leyenda sigue forjándose, la bala sigue dando vueltas y las aguas discurrirán por el mismo cauce. ¿Por qué? Si nadie justifica esa actitud, ¿por qué se manifiesta?

¡Ah! Se ha dicho que nuestras tácticas de hoy, las que empleamos y proponemos, no son las mismas que proponíamos y empleábamos ayer. Tampoco esto es cierto. Aunque lo sea en parte. Pero no es que haya rectificación de nuestra parte. Hay, sencillamente, reconocimiento de que, alguna de las tácticas usadas, no tiene la virtualidad que les atribuimos; en cambio, trasladadas entonces a plano secundario, las colocamos hoy en el preferente. Esto es todo.

Hay error de nuestra parte al proclamarnos así, al invertir la posición de factores. Si lo hay, demuéstrelos. Pero sin descender al terreno que la propia estimación rechaza. Discutiremos nuestro punto de vista, razonable, con argumentos que puedan ser contestados. Y a través de una discusión serena, encontraremos todos aquella satisfacción que conduce hacia la tranquilidad de ánimo de haber cumplido con el deber.

Pero, en suma, ¿qué queremos los representantes de hoy? Queremos llegar cuanto antes a la transformación social de la humanidad. Queremos que, cuanto antes, lo más pronto posible, la clase trabajadora, los pueblos, los eternamente velados y explotados, los apartados diametralmente del lugar que les corresponde en el banquete de la vida, ocupen el puesto, que legítimamente les corresponde. Queremos que la clase trabajadora se prepare para realizar esa transformación, no confundiéndolo a nadie, partidos, grupos, sectas, etc., sino a sí misma. Queremos que sea la propia clase trabajadora, preparada, educada, social, económica y revolucionariamente, la que realice esta transformación.

Esto decímos ayer, esto decímos hoy, esto diremos mañana. Siempre. Si no nos demuestran que estamos equivocados.

Más aún. Declaramos ayer que las posibilidades que la clase trabajadora se ofrecen, posibilidades prácticas, de realización, han sido mediatas, si se ofrecen abundantemente en las organizaciones de clase, en los sindicatos, en las organizaciones obreras. Dijo ayer lo mismo. Reconocemos, no obstante, haber reforzado este punto de vista. En nuestra interpretación de cómo habíamos de hacerse la transformación social, atribuimos, antes más, papel a la acción del individuo, ya aislado, ya en grupos de afinidad. Los hechos han demostrado que, sin negar en absoluto que la acción de los individuos aislados y de los grupos sea útil en la obra de la transformación social, tanto en el aspecto constructivo, como en el destrutivo, en la obra postrevolucionaria,

como en la obra prerevolucionaria, esto ha de relegarse a segundo lugar, a términos secundarios, cediendo el primer plano de la acción, tanto en sentido como en otro, a la organización obrera, a los sindicatos, a los obreros reunidos en sus respectivas organizaciones de clase.

Es esto una rectificación en nuestras ideas, en nuestros pensamientos? Es esto renegar del pasado y decir lo contrario de lo que se dijo ayer? En modo alguno. No hay contradicción, no hay rectificación. Hay, sencillamente, modificación de interpretación de algunos aspectos tácticos.

Que hemos dicho, que no es posible instaurar el comunismo libertario, llega a la formación de los grupos libres de productores al día siguiente, como realización inmediata de la revolución? Lo hemos dicho y seguimos diciéndolo. Pero esto no quiere decir que el pueblo, las clases trabajadoras deban renunciar a esa reivindicación. Al contrario. Lo que deseamos es prevenirla, inmunizarla contra fracasos e intentos y posibles. En cambio, hemos afirmado que la organización económica, política y social que se den los trabajadores al día siguiente de la revolución, una vez aniquilados y vencidos los poderes monárquicos de la burguesía, del capitalismo y del Estado, ha de orientarse fundamentalmente sobre bases que serán ya los primeros jalones del comunismo libertario, sus manifestaciones rendimentarias y específicas.

Este es lo único que no nos puede reprochar por no haberlo dicho ayer. Pero no lo dijimos porque no lo sabíamos, no porque no quisieramos decirlo. Y no lo dijimos porque ningún teorizante del anarquismo y del sindicalismo revolucionario lo había dicho. Además, se ha reconocido por los primeros propagandistas del anarquismo y del sindicalismo revolucionario que tanto uno como otro concepto de las ideas y de la lucha social son recientes en el palenque de las ideas, lo que obliga a enriquecer con la experiencia de los hechos el espíritu doctrinal que cada uno de por sí está llamado a formar.

Nosotros, los anarquistas, que no conciernen contra el abominable presente para hacer como los ambiciosos políticos de las revoluciones negocian al 100 por 100, debemos procurar por todos los medios compatibles con las ideas, que la historia no se repita y la mejor obra que podemos hacer para evitar que la próxima revolución sea escamoteada como todas las pasadas por los farsantes que ya están desde tiempo atrás, deben ser la de formar una fuerte minoría de hombres abnegados, con plena conciencia del camino a seguir por la revolución para librarse de caer en las manos de quienes la convertirían en instrumento de sus ambiciones personales y de partido.

Nuestras ideas, las ideas anarquistas, para su realización, aunque sea sólo en su grado mínimo, no han de menester solamente de una multitud desesperada, reuniendo odio contra sus verdugos, seculares, tanto como de esos... más allá que de todo eso, afirman necesitan otras ideas de un poderoso núcleo de individualidades selectas, que en medio del caos revolucionario sean capaces de establecer un control moral sobre estos caos, para enfocarlo hacia rutas positivas de liberación.

Ese control moral, que los anarquistas necesitamos imprescindiblemente, no lo conseguiremos haciendo fuegos de artificio, ni gestuando melodramáticamente en las tribunas, sino demostrándole al mundo con ejemplos bien patentés, que estamos por encima de todos los farsantes que lo renuevan para explotar sus dolores, demostrándole con hechos que somos capaces de llevar a realización lo que predicamos y creímos, amar bondamente.

Las bases para la realización de la anarquía no pueden estar formadas por odios de clase, ni menos aun por apasionamientos de secta.

El anarquismo es ideal de Humanidad, es una doctrina de afirmaciones universales y sólo en la medida que la Humanidad se vaya superando, moral y intelectualmente, se irá convirtiendo en realidad.

Quienes basándose en el hambre y la desesperación de una parte, grande o pequeña de la familia humana, hablan de la proxima revolución anarquista, hay que considerarlos como ignorantes, que lo que son las ideas anarquistas, o como frescos que exploran lo que se presenta explotable, para no enfrentarse con el tráfico.

Viviremos en anarquía, nos iremos aproximando a su realización, en la medida que la Humanidad vaya dejando de ser fieras, más ambiciones y más ignorancias. No intentes, aunque hablamos de revolución, cada semana y digamos que la emancipación es una creación de audacia.

Alcance Sindicalista Libertario

Asamblea General ordinaria

El dia 21 de los corrientes, a las nueve y media de la noche, en su local social, celebrará el Ateneo Sindicalista Libertario la asamblea general reglamentaria, para tratar del siguiente orden de día:

1º. Lectura del acta de la última reunión extraordinaria.

2º. Lectura de la Memoria sobre la situación del Ateneo.

3º. Estado General de cuentas.

4º. Renovación parcial de la Junta.

5º. El Ateneo y la Federación Nacional Sindicalista Libertaria.

6º. Ruegos y preguntas y proposiciones generales.

Nota.—Los cargos que reglamentariamente cesan y que habrán de ser propuestos son: vicepresidente, secretario, contador y tres vocales.

LA JUNTA

Bases de la realización anarquista

El mundo está atravesando una de sus épocas peores en el aspecto económico, una de esas épocas en que la desaparición de las multitudes hambrientas hace posible el derrocamiento de poderes e instituciones, las cuales poco tiempo antes parecían señadas sobre cielo inaccesible e incombustibles.

De estos estados de desesperada explotación de las multitudes, se han aprovechado hasta hoy todos los farsantes de la política para desencadenar revueltas por doquier, cuyos únicos resultados positivos han sido que esas multitudes a cambio de heroicos y cruentos sacrificios, arrancaban de vez en cuando y explotadores y, a la vez pocas veces, han sido en apariencia.

Nosotros, los anarquistas, que no conciernen contra el abominable presente para hacer como los ambiciosos políticos de las revoluciones negocian al 100 por 100, debemos procurar por todos los medios compatibles con las ideas, que la historia no se repita y la mejor obra que podemos hacer para evitar que la próxima revolución sea escamoteada como todas las pasadas por los farsantes que ya están desde tiempo atrás, deben ser la de formar una fuerte minoría de hombres abnegados, con plena conciencia del camino a seguir por la revolución para librarse de caer en las manos de quienes la convertirían en instrumento de sus ambiciones personales y de partido.

Nuestras ideas, las ideas anarquistas, para su realización, aunque sea sólo en su grado mínimo, no han de menester solamente de una multitud desesperada, reuniendo odio contra sus verdugos, seculares, tanto como de esos... más allá que de todo eso, afirman necesitan otras ideas de un poderoso núcleo de individualidades selectas, que en medio del caos revolucionario sean capaces de establecer un control moral sobre estos caos, para enfocarlo hacia rutas positivas de liberación.

Ese control moral, que los anarquistas necesitamos imprescindiblemente, no lo conseguiremos haciendo fuegos de artificio, ni gestuando melodramáticamente en las tribunas, sino demostrándole al mundo con ejemplos bien patentés, que estamos por encima de todos los farsantes que lo renuevan para explotar sus dolores, demostrándole con hechos que somos capaces de llevar a realización lo que predicamos y creímos, amar bondamente.

Quienes basándose en el hambre y la desesperación de una parte, grande o pequeña de la familia humana, hablan de la proxima revolución anarquista, hay que considerarlos como ignorantes, que lo que son las ideas anarquistas, o como frescos que exploran lo que se presenta explotable, para no enfrentarse con el tráfico.

Viviremos en anarquía, nos iremos aproximando a su realización, en la medida que la Humanidad vaya dejando de ser fieras, más ambiciones y más ignorancias. No intentes, aunque hablamos de revolución, cada semana y digamos que la emancipación es una creación de audacia.

ANTONIO ANDROMEDA

ENSAYOS

La dependencia económica mundial

El proceso que ha seguido las relaciones entre el intercambio de productos básicos y la dependencia mutua económica entre todos los países, alcanzó su plenitud, e inmediatamente vino a producirse una de sus inevitables consecuencias, cual fue la terminación del período de dependencia mutua, el del frío, el de la carne, que reunieron los intereses de varios grupos capitalistas norteamericanos a los efectos de una mayor expansión y dominio, son numerosos. En 1928, según el servicio estadístico de la Sociedad de las Naciones, se estimaban los convenios internacionales existentes, en unos doscientos.

En el verano próximo, cuando se celebre la Conferencia de Lausanne, se volverá sólidamente la primera piedra de la Internacional Capitalista. Nos lo dice la actividad político-económica de los gobernadores de los bancos de Inglaterra, Francia, Alemania, Italia y sobre todo en el Consejo del B.I.A.C. (Banco de Liquidaciones Internacionales), y el informe anual de su presidente, Gates, W. Mc Garral. «Los acontecimientos han demostrado plenamente la interdependencia de todos los sistemas monetarios. El panico, que se propaga en Austria, Inglaterra y a los países escandinavos, y más tarde en el Japón. Hoy tal unidad en las finanzas internacionales, que están descomponiendo todas las fronteras políticas y geográficas. Los índices de producción, trabajo, comercio y utilidades demuestran hasta la evidencia que ningún país puede aspirar a la prosperidad independientemente del resto del mundo. Hasta aquí el informe de Gates. W. Mc Garral, anuncia seguro de sinuosos acontecimientos, por la linea de conducta que señala. El sistema de virtud de su función original, se ha convertido en un banco mundial, y son sus accionistas los banqueros estadounidenses y veinte bancos nacionales más, con además el gremio de banqueros norteamericanos que comanda J. P. Morgan & Company.

El reconocimiento y aceptación por todos de esta situación de unidad y de total interdependencia mundial excluye a condición toda acción individual y todo intento de una colectividad de línea nacional, que no se realice con vista a la situación de conjunto y en su aspecto universal.

El propósito perseguido por el socialismo anarquista hace a las posibilidades del sindicalismo revolucionario, uniendo por una excepción. El sindicato no necesita, para lograr la instauración del sistema social que se corresponde con el progreso económico, actuar en pleno de conjunto, con actividad internacional. Si ha de actuar en un plazo de limitación nacional, como en el caso de nuestro país, tiene precisión absoluta de resolver principalmente los problemas que la revolución le depara plenamente.

Destruídos por la revolución, el Estado náutico y la organización de la producción por el capitalismo, así como la propiedad privada, queda rotta la dependencia económica y, de consiguiente, la fuerza del país en sus recursos propios.

Podemos, pues la C. N. T., tiene el sindicalismo medios para que después de la transformación económica y social, el nivel de vida de los españoles no sea tan bajo, siendo lo que por otra parte es indispensable evitar, ya que, siendo industriales, industrias muy miserables, su disminución sería una explosión de hambre.

Todo ello requiere un plan de estrategia económica y de organización social que permita el aprovechamiento integral de todas las fuerzas de la producción, a fin de obtener un máximo de rendimiento inmediatamente y mantener en lo posible la penuria que la falta de materias que no poseemos en la actualidad, unas y otras que unica nos permiten, habrá de producir en nuestra economía.

El sindicalismo revolucionario se basa para conseguir el propósito, pero la C. N. T. necesita estructurar sus organizaciones para que su acción sea eficaz, así en el período insurreccional, como en el de acción económica postrevolucionaria y hasta que el cambio de las normas político-sociales en el mundo permitan la instauración del comunismo libertario en la plena dependencia mutua económica y por la efectividad de la solidaridad universal que permite la unidad que forman todos los países de la tierra.

En qué grado depende España económica del resto del mundo? ¿Qué posibilidades económicas quedan inmediatamente después de la revolución?

RICARDO FORNELLIS

LOS CURSOS DEL ATENEO

El de D. Gonzalo de Reparaz (padre)

Tercera lección: *Crecimiento y expansión*

La historia, explicada por el señor Reparaz, no es, ni más ni menos, que la humanidad en movimiento. El señor Reparaz es un maravilloso narrador y oyéndole explicar historia, parecemos escuchar el relato que nos hiciera una persona a su regreso de un largo viaje. Vamos a resumir rápidamente, y de manera esquemática, sus dos últimas lecciones.

De los musulmanes que conquistaron España, solo eran árabes los lejos; los soldados eran berberes.

Explica, de pasada, el señor Reparaz los orígenes de la Iglesia católica y la decadencia de Roma. La Iglesia fué comunista en su origen. San Pablo difundió el cristianismo en la capital del imperio. Cuando la doctrina se propagó a Roma, adoptó la forma orgánica del molde romano. El Imperio ejercía jurisdicción sobre 100 millones de habitantes, del que unos miles de familias eran dueñas absolutas. Cinco siglos de existencia llevaba el cristianismo, de entre los cuales tres en Roma, cuando los bárbaros invadieron el Imperio. La sociedad romana no se defendió, no podía defenderse porque los esclavos no tenían ningún interés en luchar frente a la invasión. La sencillez de los bárbaros hizo que hallase en ellos fiel presa la propaganda cristiana. Los franceses de Clodoveo, que conquistaron las Galias, no pasaban de 40.000. Si las invasiones han tenido lugar generalmente de Este a Oeste, no es por pura casualidad; de Sur a Norte son más difíciles, por razones de clima. A esto se debe el que los musulmanes, a pesar de haber llegado hasta Lyon, no mantuvieron esas conquistas.

La llamada reconquista española se efectuó con ayuda de elementos extranjeros suministrados por las recién creadas comunidades monásticas. La primera orden religiosa, la de los Benedictinos, se fundó en el siglo VI. En el siglo X se constituyó la segunda, la de los monjes de Cluny, y del Cister, partidarios de los organizadores de la conquista de Europa comprendiendo España. La primera tentativa de invasión fué reconquistar el imperio visigótico. Sitió之初在Castilla, donde hasta había alcaldes de nombre francés.

Portugal se constituyó en Estado independiente, regido por los borbones.

Tres reinos: Castilla, en el Centro; Portugal; Aragón, que se proveyó hasta el Mediterráneo, por lo que era más culto que Castilla. Quién el reino granadino, nubladiño: 4 millones de personas en un territorio de media Andalucía. Granada tenía 100.000 habitantes. Barcelona, 30.000; Lisboa, 40.000.

El otoño de los reconquistadores por los baños de los árabes, tenía encantos de ver, verdadera hidroterapia; destruirían cuantos encontraran.

Llegamos a las épocas de los grandes descubrimientos marítimos. En aquel entonces, el precio de las especias era mayor que el de su peso en oro. A esto hay que achicar el intento de descubrir las Indias: buscar el camino más corto.

En Portugal, los descubrimientos obedecían a un pensamiento direccional y político de Estado. El Brasil no fue descubierto por mero azar.

Desatendido en Portugal, Colón viene a España, en cuyo tesoro habrá un cuarto, al extremo de que se pagaría en bonos a las tropas que sitiaban Granada. Es mentira que Isabel sufragase los gastos de la expedición. Santángel, ministro de Hacienda, dió el dinero; Juana de la Caballería, su mujer, judía, fué quien lo buscó. Luego la expedición que se lanzó al descubrimiento de América (1492) fue hija de un palafrenero.

Inglatera, su pretexto de defender los intereses y en nombre del archiduque pretendiente, toma Gibraltar. Carlos III y Luis XIV concuerdan el pacto de familia contra Inglaterra. Tratado de Utrecht: Inglaterra se queda con las colonias francesas.

Al expulsar Carlos III a los jesuitas, éstos hallaron protección en los de la orden, dueños de las principales riquezas de América.

Fernando VI, rey loco, que vivió poco y bien muerto. España pasa a ser gobernada por un rey impotente, una reina infeliz y un canciller cínico.

La revolución francesa. Al derribar la burguesía a la aristocracia, realizó el desquite de los gatos contra los franceses. Pero eso se produjo en París, trabajado por el pensamiento.

Del Directorio, utilizó a Napoleón para dar satisfacción a los banqueros, que en la guerra veían un negocio inagotable. Napoleón puso su pensamiento en España para responder desde ella, los mados Gibraltar y los puertos de Portugal, a Inglaterra, de la misma manera que ésta intervino en la guerra del 14 porque no quería que los alemanes se apoderaran de los puertos belgas.

En cuanto Napoleón atacó a Amberes, topó con Inglaterra. La abducción de Carlos IV fue una ventura que le reportó 30 millones de reales.

La derrota de Marsena en Torres-Vedras (campo arrincherado de Lisboa al Tajo), coincide con la derrota de Napoleón en Rusia, causa de su hundimiento.

Las Cortes de los señores de Cádiz no desistieron al amado rey Fernando.

Mientras los magaques (incluido el arzobispo de Toledo) iban a Bayona a felicitarse al rey por su traición, el pueblo se batía. Las guerrillas fueron quienes calmaron la situación, permitiendo el desembarco de los ingleses. No tenía el pueblo cabecitas que enviar a Cádiz, por cuya razón solo fueron los lechuguinos.

Insurrecciones de América. Sí. En 1818, San Martín derrotó a España en Maipú. En el Norte, actuaba Bolívar. Aquél era partidario de buscar principios extranjeros: éste, de la República. Ambos se encuentran en Guayaquil triunfando la idea de Bolívar.

A. de Mendoza lleva a Méjico la imprenta, y en 1536 se imprime allí el primer libro.

El oro de América fué causa de la ruina de España al convertirse, de producto, en país comprador. Toda su industria se paralizó, mientras Inglaterra desarrolló la suya. La gente se dedicó a vivir del dinero de América y se abandonaron los oficios.

Carlos V ganó a Francisco I sus de-

rechos al imperio hispano-germánico, porque éste no tenía dinero.

Villalba, Girón, jefe de los comunes, se vendió a Carlos V. Los vencedores tuvieron solo diecisiete muertos, lo que daba una idea de lo que fue la batalla de la resistencia.

España en quiebra. En junio de 1557, tuvo que se fue a Yuste y le largó a su hijo el imperio. Llevó consigo un acomodamiento de veintidós crudos y todo el caudal que le quedaba a la Hacienda: 800 ducados.

De los musulmanes que conquistaron España, solo eran árabes los lejos; los soldados eran berberes.

Explica, de pasada, el señor Reparaz los orígenes de la Iglesia católica y la decadencia de Roma. La Iglesia fué comunista en su origen. San Pablo difundió el cristianismo en la capital del imperio. Cuando la doctrina se propagó a Roma, adoptó la forma orgánica del molde romano. El Imperio ejercía jurisdicción sobre 100 millones de habitantes, del que unos miles de familias eran dueñas absolutas. Cinco siglos de existencia llevaba el cristianismo, de entre los cuales tres en Roma, cuando los bárbaros invadieron el Imperio. La sociedad romana no se defendió, no podía defenderse porque los esclavos no tenían ningún interés en luchar frente a la invasión. La sencillez de los bárbaros hizo que hallase en ellos fiel presa la propaganda cristiana. Los franceses de Clodoveo, que conquistaron las Galias, no pasaban de 40.000. Si las invasiones han tenido lugar generalmente de Este a Oeste, no es por pura casualidad; de Sur a Norte son más difíciles, por razones de clima. A esto se debe el que los musulmanes, a pesar de haber llegado hasta Lyon, no mantuvieron esas conquistas.

La llamada reconquista española se efectuó con ayuda de elementos extranjeros suministrados por las recién creadas comunidades monásticas. La primera orden religiosa, la de los Benedictinos, se fundó en el siglo VI. En el siglo X se constituyó la segunda, la de los monjes de Cluny, y del Cister, partidarios de los organizadores de la conquista de Europa comprendiendo España. La primera tentativa de invasión fué reconquistar el imperio visigótico. Sitió之初在Castilla, donde hasta había alcaldes de nombre francés.

Portugal se constituyó en Estado independiente, regido por los borbones.

Tres reinos: Castilla, en el Centro; Portugal; Aragón, que se proveyó hasta el Mediterráneo, por lo que era más culto que Castilla. Quién el reino granadino, nubladiño: 4 millones de personas en un territorio de media Andalucía. Granada tenía 100.000 habitantes. Barcelona, 30.000; Lisboa, 40.000.

El otoño de los reconquistadores por los baños de los árabes, tenía encantos de ver, verdadera hidroterapia; destruirían cuantos encontraran.

Llegamos a las épocas de los grandes descubrimientos marítimos. En aquel entonces, el precio de las especias era mayor que el de su peso en oro. A esto hay que achicar el intento de descubrir las Indias: buscar el camino más corto.

En Portugal, los descubrimientos obedecían a un pensamiento direccional y político de Estado. El Brasil no fue descubierto por mero azar.

Desatendido en Portugal, Colón viene a España, en cuyo tesoro habrá un cuarto, al extremo de que se pagaría en bonos a las tropas que sitiaban Granada. Es mentira que Isabel sufragase los gastos de la expedición. Santángel, ministro de Hacienda, dió el dinero; Juana de la Caballería, su mujer, judía, fué quien lo buscó. Luego la expedición que se lanzó al descubrimiento de América (1492) fue hija de un palafrenero.

Inglatera, su pretexto de defender los intereses y en nombre del archiduque pretendiente, toma Gibraltar. Carlos III y Luis XIV concuerdan el pacto de familia contra Inglaterra. Tratado de Utrecht: Inglaterra se queda con las colonias francesas.

Al expulsar Carlos III a los jesuitas, éstos hallaron protección en los de la orden, dueños de las principales riquezas de América.

Fernando VI, rey loco, que vivió poco y bien muerto. España pasa a ser gobernada por un rey impotente, una reina infeliz y un canciller cínico.

La revolución francesa. Al derribar la burguesía a la aristocracia, realizó el desquite de los gatos contra los franceses. Pero eso se produjo en París, trabajado por el pensamiento.

Del Directorio, utilizó a Napoleón para dar satisfacción a los banqueros, que en la guerra veían un negocio inagotable. Napoleón puso su pensamiento en España para responder desde ella, los mados Gibraltar y los puertos de Portugal, a Inglaterra, de la misma manera que ésta intervino en la guerra del 14 porque no quería que los alemanes se apoderaran de los puertos belgas.

En cuanto Napoleón atacó a Amberes, topó con Inglaterra. La abducción de Carlos IV fue una ventura que le reportó 30 millones de reales.

La derrota de Marsena en Torres-Vedras (campo arrincherado de Lisboa al Tajo), coincide con la derrota de Napoleón en Rusia, causa de su hundimiento.

Las Cortes de los señores de Cádiz no desistieron al amado rey Fernando.

Mientras los magaques (incluido el arzobispo de Toledo) iban a Bayona a felicitarse al rey por su traición, el pueblo se batía. Las guerrillas fueron quienes calmaron la situación, permitiendo el desembarco de los ingleses. No tenía el pueblo cabecitas que enviar a Cádiz, por cuya razón solo fueron los lechuguinos.

Insurrecciones de América. Sí. En 1818, San Martín derrotó a España en Maipú. En el Norte, actuaba Bolívar. Aquél era partidario de buscar principios extranjeros: éste, de la República. Ambos se encuentran en Guayaquil triunfando la idea de Bolívar.

A. de Mendoza lleva a Méjico la imprenta, y en 1536 se imprime allí el primer libro.

El oro de América fué causa de la ruina de España al convertirse, de producto, en país comprador. Toda su industria se paralizó, mientras Inglaterra desarrolló la suya. La gente se dedicó a vivir del dinero de América y se abandonaron los oficios.

Carlos V ganó a Francisco I sus de-

Riego, en Algeciras, Málaga, El Ferrol, 1822. Venida de los 100.000 hijos de San Luis.

1823-33, primera Constitución.

Fernando VII funda la Escuela de Tauritos de Sevilla a la que se asigna un director: 14.000 reales, y un subdirector con 10.000.

El 9 de diciembre de 1824, el imperio se nubla en Ayacucho.

Al morir Fernando VII, los tradicionalistas buscaron su sucesor, Isabel constable, heredera de su hermano, que daba una idea de lo que fue la batalla de Ayacucho. En junio de 1855, tuvo que se fue a Yuste y le largó a su hijo el imperio. Llevó consigo un acomodamiento de veintidós crudos y todo el caudal que le quedaba a la Hacienda: 800 ducados.

El carlismo muere con Zimalecárquez, único cabecilla de talento.

Espartero, mulito famoso, no hubo lucha. Una nochebuenas, mientras la gente estaba de folgoro, pasó con algodones los suyos el puente sin obstáculo ninguno.

El carlismo muere con Zimalecárquez, único cabecilla de talento.

Espartero, mulito famoso, no hubo lucha. Una nochebuenas, mientras la gente estaba de folgoro, pasó con algodones los suyos el puente sin obstáculo ninguno.

Narváez y O'Donnell fueron tenientes generales a la edad de treinta años. Empleados hubo a quienes se llegó a deber cinco años de sueldo.

La industria que más floreció fué la de los pronunciamientos: los bandos promovían ascensos en caso de triunfar.

Serrano, el general bonito, primer querido de la reina. Don Francisco hacía la vista gorda con tal de que me lo pusieran en evidencia, y mientras, se les entendía con sorpresa. «El Mercurio», periódico satírico clandestino, decía un día: «El rey no puede pasear por El Pardo porque se le enganchan los cuernos en los arboles».

González Bravo, hombre civil, emprende la guerra de Marruecos, dispuesto político y técnico. O'Donnell, como estrella reciente en la guerra de Crimea, se imaginó hacer de Telún un Schloboden.

Tutuña era una pluma, temblante o la que nadie pensaba defender. Las familias habían ido a ofrecerle las llaves, pidiéndole protección para que no les robaran los cables.

En memoria de este hecho famoso, se concedió a la iglesia de las Victorias y se concedió a O'Donnell un título de duque. Tiempo después murió en Blarritz de una indigestión de ostras. Muerto Narváez, se sucede otra vez el demagogo González Bravo, quien reprime la sublevación de los sargentos de San Gil.

La muerte de Narváez dejó un tercer entronizado vacante, que G. Bravo dividió en dos, a fin de contentar a Concha y Novales. Zabala se rebela. Se le envía a Canarias deportado.

Serrano y Prim sublevan en Cádiz la escuadra al grito de ¡Viva España! con honra.

Calderero de Rodas (Caballito de Buelna) reprime, a instigación de Prim, el movimiento de los campesinos de Andalucía y con lo cual soñaba la posibilidad de una revolución.

Surge un movimiento al grito de: «Abajo las quintas», y una vez triunfan los que le impulsaron, el primero que hacen es ordenar una tasa de 40.000 hombres.

1869. Maniflor, principio de los creyentes, y Castelar, principio de los incrédulos: pronuncian sendos discursos que, bien leidos, no se sabe quién de ellos saben historia.

Amadeo, candidato de Prim. Este aspiraba a ser para con qué lo que Musolini con el rey de Italia. Serrano, su rival, lo hizo asesinar cuando salía del Congreso. Realizado el atentado, el Gobierno se constituye a la cabecera del herido e impide que el juez le tome declaración. El gobernador de Madrid, Moreno Benítez, dice que le pareció oír gritos de Prim moribundo, que era Paul y Angulo sin duda. Este, naturalmente, desapareció, ¿qué iba a hacer?

Amadeo. Primera guerra de Cuba. Docientos mil jóvenes de la zona templada, enviados a la zona tropical a suceder. Esto recuerda a Napoleón III y sus tropas del general Leclerc, enviadas a Haití para que perecerían, porque sus 30.000 hombres eran un peligro. Paz del Zanjón. Segunda guerra. El '88 no es esa catástrofe, una cosa nueva, sino el último estallido de la cadena de descalabros. Se pierde Cuba, después de haber sacrificado otros 250.000 hombres.

En el 96 protestó contra la guerra en un artículo, por el que fué sancionado. Querían evadirse a Cuba, bajo Weyler, a quien ya había tratado de inepto y de jadron.

Marruecos. Mientras los españoles andaban a tiros con los moros, yo viví en paz en sus adúltimes, conociendo las muestras de su hospitalidad sin límites.

El Rogelio. «El Pretendiente», vendió las minas a unos carteros que iban a comprar pieles por 15.000 pesetas. Luego, estos las trasladaron a Comillas y Romanones.

Vine la colonización del ferrocarril. Los moros se negaron a que se les despojara. Barranco del Lobo. Anual. La Diccionaria.

Lecciones para esta semana

El martes, dia 10, a las nueve de la noche, el señor Cañadas dará su segunda lección tratando sobre «L'economía clásica i la socialista. La crisis del Nacionalismo».

El miércoles, dia 11, a las siete de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la segunda lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El jueves, dia 12, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la tercera lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El viernes, dia 13, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la cuarta lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El sábado, dia 14, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la quinta lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El domingo, dia 15, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la sexta lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El lunes, dia 16, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la séptima lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El martes, dia 17, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la octava lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El miércoles, dia 18, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la novena lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El jueves, dia 19, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la décima lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El viernes, dia 20, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la undécima lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El sábado, dia 21, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la duodécima lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El domingo, dia 22, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la trigésima lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El lunes, dia 23, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la trigésima primera lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El martes, dia 24, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la trigésima segunda lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El miércoles, dia 25, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la trigésima tercera lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El jueves, dia 26, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la trigésima cuarta lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El viernes, dia 27, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la trigésima quinta lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El sábado, dia 28, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la trigésima sexta lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El domingo, dia 29, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la trigésima séptima lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El lunes, dia 30, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la trigésima octava lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El martes, dia 31, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la trigésima novena lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El miércoles, dia 1, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la trigésima décima lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El jueves, dia 2, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la trigésima undécima lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El viernes, dia 3, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la trigésima duodécima lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El sábado, dia 4, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la trigésima trigésima tercera lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El domingo, dia 5, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la trigésima trigésima cuarta lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El lunes, dia 6, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la trigésima trigésima quinta lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El martes, dia 7, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la trigésima trigésima sexta lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El miércoles, dia 8, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la trigésima trigésima séptima lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El jueves, dia 9, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la trigésima trigésima octava lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El viernes, dia 10, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la trigésima trigésima novena lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El sábado, dia 11, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la trigésima trigésima décima lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El domingo, dia 12, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la trigésima trigésima undécima lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El lunes, dia 13, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la trigésima trigésima duodécima lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El martes, dia 14, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la trigésima trigésima trigésima tercera lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El miércoles, dia 15, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la trigésima trigésima trigésima cuarta lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El jueves, dia 16, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la trigésima trigésima trigésima quinta lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El viernes, dia 17, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la trigésima trigésima trigésima sexta lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El sábado, dia 18, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la trigésima trigésima trigésima séptima lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

El domingo, dia 19, a las nueve de la noche, el señor Folch y Cusidó dará la trigésima trigésima trigésima octava lección, versando sobre el tema «Les grans escoles de l'economia política».

DEL AGRO HISPANO

El campesino y los libros

Cuántas cosas me hace decir ese libro, y yo no nací he pensado, exclamaba Sócrates refiriéndose a Platón. Cuántas y cuán graves cosas dicen nuestros campesinos! Cosas que jamás pensaron y por culpa de esos libros a que Anteo alude.

Platón, en su avidez de ver y saber, fue un imitador de los mercaderes felices que arribaban a Canopeo en la desembocadura del Nilo, a ofrecer sus mercancías a los egipcios, y como aquellos, fue mercader para arbitrarle recursos y es fama que su voz «clarísima y divina», vibró preguntando acítel, después de haber exaltado su alma entre las bellas del arte en Egipto.

Acítel, olivares, riqueza, campesinos, libros...

Es fuertemente sugerente el tema que expone Anteo, al pensar en las largas y monótonas noches invernales de nuestros labriegos. Unos cuantos libros, poco, pero sencillos, claros, buena lectura, en fin, para hacer de cada campesino un buen militante confederal.

Comienza ahora, cuando ya no mangua la luz solar, la recogeción de la noche. Febrero, y tal vez marzo, hará a las famas campesinas absorbidas en esta labor que ha de proporcionarles un poco de pan.

En el mar verde-oscuro de árboles unicos, que forman los olivares de las provincias andaluzas, campos juntas agotados, inexhaustos, vigilados por el alegre cortijo; en los olivares de la brava tierra aragonesa, regalo de dioses; entre el esplendor y la austerioridad de los olivos de los desiertos montañosos de Cataluña, pompa de verdes y ferias temidas, entre los árboles sin par, innumerables, aunque viejos jocundamente fecundos de la encantada Mallorca, trabaja el aceitunero, campesino desarrapado y hambriento, con la débil esperanza de obtener lo que en todo el año no tuvo.

El comienzo de la recogeción señala el fin de la forzada quietud, y el fabriego no tendrá apenas tiempo ni de se o de pasar al amor de la lumbre si tiene hogar y leña —un rato de placer y eficaz lectura. Y ahorró cuandopero el combate no es tan duro cuando siega o cuando vendimia. La naturaleza no es tan cruel entonces, y su prodigialidad permite aplacar el hambre. Después no hay alivio: la garra del invierno se clava despiadadamente, y cuando las aceitunas negras, sabe el campesino que solo con su trabajo podrán convertirse en riqueza, y angustiado por lo que acaba de sufrir, quiere, si la crea, ser partícipe de ella. Se rebela y lucha. ¡Comprenden! le piden a coro el político y el amo. ¡Obedientia! le recuerda el reflejo charolado del tricornio del guardia con el cual se cruzan sobre el sendero, o que divide a los lejos desde las ramas donde el frío entumeció sus miembros.

Rebelde, huésped clamor junto a sus oídos otros parías, y marillanece su cerebro las lecturas que antes hizo. Y, guiado por su instinto, arrebatado por su sed de justicia y por su hambre de pan, pide, exige o se posesiona de aquello que la sociedad le negó.

Y surge la tragedia, la sangre que mancha la tierra y un sellamiento de odio y rencor va depositándose en el corazón del labriego.

(Perdón!) Avanza? ¿Sabe cómo salir de su vida miseraria? La propaganda del sindicalismo, la influencia de la C.N.T. no penetra tierras adentro. Trazó un festín entre los pueblos a orillas del mar; pero no alcanza, no llega a las montañas y valles del interior. Y el campesino permanece huérfano de organización confederal. Ignora el valor del sindicalismo, no sabe que es éste el heredero de la civilización, cuyos elementos y valores transformar y reproducir para organizar la sociedad en un pleno de superior convivencia humana. Tiene el campesino un enorme caudal de magníficas rebeladas, que servidas por una organización sindical inteligente produciría óptimos frutos.

¿Cómo contribuir a su formación para que sea un buen militante confederal?

El procedimiento sería explicar cuáles son los puntos de vista del sindicalismo sobre el problema agrario y de mostrarle cómo, por la acción directa y de clase, ha de servir la organización confederal para sus mejoras inmediatas: llevar a su comprensión la idea de la solidaridad necesaria entre el campo y la ciudad; mostrarse el porqué de bien considerarse iguales con el mismo valor los individuos que forman las distintas ramas de la producción, su derecho y su obligación a cultivar la tierra sin apropiarsela y enseñarle las ventajas del trabajo en colectividad; la estructura del cambio de productos agrícolas e industriales y cómo y por qué el sindicalismo y su forma práctica actuante, la C.N.T., va a la transformación completa de la organización social, política y económica actual.

¡Es difícil el cometido! Después de los ensayos de la nueva política, el ambiente rural devino magnífico para aceptar las nuevas del sindicalismo. Los fracasos de propósitos múltiples, nos ofrecen un magnífico templo a las buenas tierras.

Es tarde para comenzar ahora la tarea? Continuará el campesino solo, fiado a sus propios recursos, sin organización y sin acción solidaria, a merced de picaros, y de políticos, logreros de toda laya?

Es tarde frente a la inimicidad de los acontecimientos?

Así lo llega una y otra recogeción, y por creer que es tarde, no habremos hecho por llegar a tiempo, y el campesino habrá seguido «envenenando» un poco más su corazón y su cerebro, y lucido sin esperanza, sin inteligencia, sin certeza, como ha de contribuir a su liberación.

Tiene razón Anteo, hay que llevar con plenitud el intento de la propaganda sindicalista al campo, pero seleccionado. El campesino no tiene apenas tiempo para leer yacestos conceptos raros, sencillos, vistosos, teatrales, apartados de las realidades. Al campesino se le hacen decir muchas cosas que nunca ha pensado, y conviene que las que necesita, aunque calle lo que piensa.

JULIO ANTONIO DE LUZ

Propagandas campesinas

No es que sean insuficientes las propagandas que se realizan entre los campesinos, sino, más bien, periódicas; y lo son porque los encargados de ellas, en primer lugar, desconocen la psicología especialista del hombre del campo, completamente diferente del obrero industrial.

En primer lugar, entre los campesinos predominan el espíritu sedentario, la rutina y las costumbres ejercen una influencia decisiva en los actos y sentimientos de la gente del campo, mientras que en las capitales dominan el nómada, los espíritus inquietos, inadaptables y hasta cierto punto, egoístas.

Por esta inquietud propia de las multitudes de las ciudades, encuentran más facilidad la extensión de las propagandas, y los resultados, aparentes o reales, centralizan toda la atención y la propaganda en las grandes capitales.

Los resultados de las mismas, desde el punto de vista del propulsor, nos ha demostrado que es completamente inútil todo esfuerzo para nuestra finalidad, si no se cuenta con la colaboración consciente y decidida de los trabajadores del terreno; y queriendo en veinticinco horas ganar el terreno perdido, se pretende envariar al movimiento rebeldé de las capitales, sin antes hacer sentir la necesidad, creando conciencia, despertando en los trabajadores el sentido de responsabilidad personal y revolucionaria.

Son pocos los campesinos auténticos que se deciden a empurrar la pluma o a ocupar las tribunas para expresar, aunque sea con rudeza, los sentimientos verdaderos y las necesidades de los esclavos de la tierra.

La mayoría de los que propagan, ni son campesinos, ni conocen la vida miserable y esclava de la gente del campo.

Solo aquellos que pasan juzgando sus miserias, sus dolores, y sus deseos; por esto, en la mayoría de los actos, el pueblo sencillo vibra al sonido de la palabra mágica de libertad y justicia social, porque siente como todos los trabajadores en general, el peso de la desigualdad económica, y tal vez, mejor que nadie, porque lo sufren más intensamente; sin embargo, esta influencia desparece inmediatamente, porque no queda en el lugar ningún camionero que pueda ir deshaciendo las objeciones naturales que se presentan cada momento.

Hay que contar que el campesino, aun sabiendo apenas leer, no está, como el obrero de la capital, familiarizado con los acontecimientos y variaciones de la vida colectiva; es un pueblo aparte, cuyos sentimientos elevados se pueden aprovechar admirablemente, siempre que se supiera inculcar en él los conocimientos precisos para que desestara de sí los prejuicios ancestrales que arrastra.

Casi todas las propagandas se conciernen exclusivamente al orden destrutivo del sistema capitalista, y dado el sentimiento de justicia innato que reina en el campo, la apropian sinceramente; pero si es excusable en estos pueblos tal acepción, no lo es en el compañero que se compromete a un acto de propaganda, y sólo resuelve el problema a medias, dejando la cuestión constructiva aparte. Si realmente existe el sentido de responsabilidad personal en los que hacen esta propaganda revolucionaria entre el pueblo campesino, sin preocuparse del aspecto constructivo, no lo harían, porque las revoluciones, y sobre todo en sus primeros tiempos, tienen que fundarse en el campo, porque del campo sale la comida, que es lo indispensable para la vida, y si los campesinos sólo se les considera como arma material de la revolución, luego serán un impedimento para el desarrollo de la vida.

Si hubiera en los militantes de las ciudades ese espíritu de solidaridad que se pregunta, todos, echando una mirada a las ciudades campesinas, a la vida privada de los hombres, al trabajo embrutecedor de las mujeres, a sus enfermedades, si no causas, al muelbe, los chiquillos descalzos, al alto mundo desmadrado, por sentimientos de hermandad concentrando todo su acción para elevar al campesino al nivel material del obrero industrial, para meterlo en condiciones mentales e ideales idénticas, y realizar la revolución. Pero todavía el egoísmo humano es el distintivo de la especie, y la mentalidad, aunque mejor, no puede evadirse de este ancho prejuicio de subclase, porque una

lucha en este sentido no produciría metas personales.

Los campesinos que trabajan de sol a sol, raudamente, no tienen derecho a tomar café, ni a vivir en viviendas o descansos, ni a tener viviendas ni casas necesarias. Seguramente que la imposibilidad de cumplirla se las mata, pero ellos, hombres como los demás, a poder sacárselas con gusto, como el cine, el teatro, etc.

Debenemos, pues, aprovechar las condiciones naturales, inmunes del obrero campesino para educarle, manteniendo en su mente las viejas concepciones, ideas y prejuicios, desvirtuándole a la simpatía precursora de la sociedad libertaria, que termina la obra de emanzipación, pero ideada por la C.N.T., pero dicha escogida para encargados de esta obra a campesinos, lo más posible y los que solo sean portadores, se convertirá a propagar lo que conocen y no se quedan en causas de once vidas, para bien de todos.

PIACESCO GAJA

Burriana, enero.

Servicio de Librería

Mario Mariani. Las memorias de un loco loco. — La virgen de los setenta doctores.

Benigno Bejarano: Fantasmas.

Manuel Roldán. El fin de una expedición.

Antonio y Noa Ruiz. La república y la religión.

Pierre Gantet. La revolución francesa.

Jean Marais. La educación sexual.

A. Francisco. Origen y desarrollo del movimiento obrero en España.

A. Moreno Rito. 1932. El advenimiento.

Fotón. Tierra, libertad y muerte.

Solino. Sindicalismo, teoría y práctica.

Arzak. La conquista del pan.

Antonio. Un rebelde.

Eugenio. Campesinos, tierra y talleres.

Marco Mariani. Pobres cristianos y talleres.

Revista. Los斗ludicos (Obreros y la familia).

García. Los斗ludicos (Obreros y la familia).

Revista. Los斗ludicos (Obreros y la familia).</p

El Socialismo contra la autoridad

por ERRESTAN

Pero había de irse todavía más lejos por el camino de las apostasías. Hasta la guerra, la acción socialista locante al Estado, no consistía más que en una participación al parlamentarismo. Después, hemos asistido a esta cosa verdaderamente atroz:

Ve a algunos socialistas participar en el ejercicio del gobierno en régimen capitalista. Mejor que eso: Inglaterra poseyó un gobierno exclusivamente socialista. Y los partidos de la India fueron anarcosocialistas y aborciados por los agentes del gobierno laborista del Imperio Británico.

Karl Marx consideró a Inglaterra como tierra prometida a las primeras realizaciones socialistas; no creímos nosotros que fuese así como él lo entendió. Esos tristes resultados son, no obstante, la consecuencia de las constancias de conquista del poder político que tan vi gorosamente lanzó.

El Marxismo bolchevista, o leninismo

Guardo estas líneas caigan ante los ojos de un adepto del bolchevismo, no de uno de aplaudir algunas de esas duras veredas y de sentirse inocente de las bofetadas anteriormente emitidas. En efecto, después de la guerra y la revolución rusa, los socialistas autoritarios se hundieron divididos en dos clanes de hermanos enemigos: los reformistas de la II Internacional. Sin embargo, a juicio que se les consideró objetivamente, estaban de ver que su mucho más hermanos y hasta menores enemigos de lo que me instan y aparentan ser.

Sabréis que es la III Internacional reivindica para sí, teóricamente, la representación legítima del más puro marxismo, y que el refector de sus bases ideológicas propias fue Lenin.

En realidad Lenin había penetrado de mucho antes la obra y el pensamiento de Marx, por otra parte, su profunda cultura sociológica permitió tener, del socialismo, una idea más general y más verdadera que la de sus sucedentes y comentadores a lo Bujarin, cuya estrechez de miras es más que notable. En fin, no hallando corripondido por las prácticas parlamentaristas y supinamente reformistas de sus cofrades de occidente, Lenin supo conservar, al menos hasta la vispera de la revolución de 1917, una comprensión clara de la esencia del socialismo y de sus objetivos.

Fin en los días más tempranos de la guerra y más trágicos de su vida, en visperas de las jornadas de octubre, cuando Lenin escribió su obra capital, *El Estado y la revolución*, al que prioritariamente quiso darle por título el marxismo y el Estado.

El pensamiento madre de su libro, el que lo impulso en coyunturas tan graves a hacer obra de teoría, es éste: La guerra ha demostrado, de una manera general, la incapacidad de los socialistas, bajo pie de manifestio su horrible corrupción, ha provocado su completa tracción. ¿A qué causa es preciso atribuir estos fenómenos? ¿Cuál puede ser independientemente de las cobardías individuales, la culpa inicial de principio? Esta reside, según Lenin, en una apreciación y una actividad radicalmente falsas con respecto al Estado.

Es tanto significativo y divertido el recordar que en el mismo momento Vandrevelde escribía ya habla terminado su "Socialismo contra el Estado", quien, bajo una forma quizás menos vigorosa que el Estado y la revolución, examina los mismos problemas bajo la misma exigua de Marx-Engels, y aparte conclusiones idénticas. Pero ce danos la palabra a Lenin:

Esa corriente, socialista en palabras pero patriota en acción, caracterizase por una adhesión basa y seca de los "fieles socialistas" a los intereses, ni sólamente de su propia burguesía nacional, sino de su propio Estado.

La lucha de los masas trabajadoras para sustraerse al influjo de la burguesía en general y de la burguesía imperialista en particular, es imposible sin una lucha contra los prejuicios oportunistas acerca del Estado. (Prólogo de ESTADO Y LO EJERCÉ EN TODO SU RIGOR).

Un poco más tarde, cuando sus formulaciones se experimentalizan sobre el puño ruso, Lenin declaró abiertamente en la revolución proletaria y el renegado Kautsky: *La dictadura es un poder que se apoya directamente en la violencia y no está sujeta a ninguna ley.*

Gracias a su potestad absoluta, ese Estado decreta e impone las bases del socialismo; acabala esta tarea, como en una pantomima bien pautada, si mareas el Estado se dierme apaciblemente y muere, incido por los arrulladores y alegres cantos del proletariado libertador y triunfante. Si se considera mi ironía, fuera lugar, retéñase la obra de Lenin; mi explicación vale lo que la suya.

Cuando éste confunde e identifica el Estado con la voluntad de los obreros armados, uno se pregunta si Lenin pena por ignorancia o por doblez y no se sabe qué sorprende lo más grave.

Volvamos a la obra propiamente dicha: el primer capítulo lleva como subtítulo: *El Estado es un producto del antagonismo irreconciliable de las clases.* Con ayuda de largos extractos de Marx y Engels, Lenin vuelve a echar mano de esta verdad elemental, a saber: que el Estado no puede ser más que un instrumento de dominación de clase y, por consiguiente, inconciliable con el socialismo. Hasta ahí, no nos enseña nada nuevo, y todo su mérito consiste en ser claro.

Lenin sabe demasiado cuán deformadas, tenidas, fraccionadas han sido esas verdades, para no tener que insistir. A veces las lleva hasta sus últimas conclusiones y no vacila en declarar: *Sobre la supresión del Estado como fin, estamos completamente de acuerdo con los anarquistas.* Lo que no le impide de ninguna manera, en sus conclusiones prácticas, hundirse en la misma confusión que sus predecesores autoritarios. Con todo eso, su originalidad consiste en presentar los mismos errores bajo una forma y una terminología

un poquitín diferentes, como tendremos ocasión de observar brevemente.

Colocándose en un punto de vista exclusivamente revolucionario, Lenin, tras de haberse levantado enfurecido contra los que él llama traidores y renegados por hallarse comprometidos con el Estado capitalista, concluye en su destrucción completa por la revolución social. Ya efectuada esta labor primordial, qué es lo que hay que hacer?

Lenin empuja now llamar en su auxilio a su eterno Engels, quien declara en alguna parte de su *Anti-Dühring*:

El primer acto por el cual el Estado se manifiesta realmente como representante de la sociedad entera, a saber, la toma de posesión de los medios de producción en nombre de la sociedad, es al mismo tiempo el último acto propio del Estado. La intervención del Estado en los asuntos sociales, invade superflua en un terreno después de otro y se ADORMECE, se extingue a continuación por sí misma. Al gobierno de las personas no se substituyen la administración de las cosas y la dirección del proceso de producción. El Estado no es abolido.

Todo el resto de la obra de Lenin no es más que un desenvolvimiento de esta tesis.

Sin embargo, tras haber despotizado tanto contra el Estado, Lenin no se atrevió de un golpe a precisar formalmente su reconstrucción. Y es entonces, cuando con ayuda de las más sutiles dísticas, se esfuerza por presentar la cosa sin el nombre. Engels, a quien de nuevo evoca, en cierta ocasión logró subir manos de apuros diciendo en una carta a Bébel: *Los anarquistas nos han dado ya bastantes querellas de cabeza con el Estado Popular, aunque ya el escrito de Marx contra Prudhon y tras de ese el manifiesto comunista, dicen de manera expresa que al advenimiento del orden socialista, el Estado se disolverá por sí mismo y desaparecerá.* (1)

Por consiguiente, nosotras proponemos reemplazar en todas partes la expresión "Estado" por la de "Gremios", un excelente y ronco vocablo alemán, cuyo sentido equivale, en francés, a "Comunales" (Municipios).

Pero la lengua rusa no posee esa palabra y Lenin se lamenta del apuro en la que se ve. Por último, se define en la vieja fórmula de Marx: *LA DICTADURA DEL PROLETARIADO.*

Cuando trato uno de averiguar lo que Lenin entiende por "dictadura del proletariado", topase con explicaciones como ésta: *Todos los ciudadanos se transforman en empleados, asalariados del Estado, personalizado a su vez por los obreros armados.* He abi lo que, por otra parte, él llama mi "Estádo". Se nos dice, no menos complacientemente, lo que esa dictadura deberá procurar no hacer: no pagar demasiado a sus funcionarios, evitar la hiperinflación, la jerarquía, etc. Mas en todo el libro no se dice ni una sola cosa que es, o sea lo que en la práctica y, en definitiva, no puede consistir más que en esto: MERCED A UNA SITUACIÓN REVOLUCIONARIA, UNA FRACCIÓN POLÍTICA SE ADUEÑA DEL PODER DE ESTADO Y LO EJERCÉ EN TODO SU RIGOR.

Un poco más tarde, cuando sus formulaciones se experimentalizan sobre el puño ruso, Lenin declaró abiertamente en la revolución proletaria y el renegado Kautsky: *La dictadura es un poder que se apoya directamente en la violencia y no está sujeta a ninguna ley.*

Gracias a su potestad absoluta, ese Estado decreta e impone las bases del socialismo; acabala esta tarea, como en una pantomima bien pautada, si mareas el Estado se dierme apaciblemente y muere, incido por los arrulladores y alegres cantos del proletariado libertador y triunfante. Si se considera mi ironía, fuera lugar, retéñase la obra de Lenin; mi explicación vale lo que la suya.

Con todo esto confunde e identifica el Estado con la voluntad de los obreros armados, uno se pregunta si Lenin pena por ignorancia o por doblez y no se sabe qué sorprende lo más grave.

La acción de los obreros armados consiste en destruir el Estado capitalista; esa lucila debe concluir hasta que sea aniquilado; Eso se llama sencillamente *hacer la revolución*. Esta, de saltar victoria, destruye la dominación de clase y su inseparable Estado; la cuestión de un nuevo Estado no se plantea. Según la dialéctica leninista, ese proletariado vencedor debería pagarse el caro de crearlo, por el simple recreo muy relativo y extremadamente peligroso de adormecerlo y matarlo.

(1) El Estado está fundado en la elevación del trabajo. Que el trabajo sea libre, y el Estado se hunde. Marx Stirner.

CULTURA LIBERTARIA y toda clase de prensa libertaria se vende en Madrid en el puesto de libros del campanario.

Antonio Rodríguez, calle de Fuencarral, frente al 128.

LOS LIBROS

• Reducir es más seguro que robar, pero no es tan seguro. J. Atwood.

A Carnegie, ese bolchevique, traumas a preguntar a la gente qué debe hacer con su dinero, se dice de él: "que se lo devuelva".

• Círculo: un periódico que publica en exclusiva la polémica entre la C. T. de Cataluña y los sindicatos de la Federación Comarcal.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, reunidos en la Federación Comarcal, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.

• Los sindicatos de la Federación Comarcal, círculo del Comité Regional, se han constituido como organismo de la Federación.